

En sintonía con una de las preferencias apostólicas, que afirma la necesidad de caminar junto a los descartados y más vulnerados en su dignidad, este año el Instituto Jesuita Sagrada Familia, Córdoba - Argentina, nuevamente abre sus puertas a una familia Siria. En este caso, desde un trabajo en red, con el programa de acogida y acompañamiento a Migrantes: Nuestra Familia Siria, de Manos Abiertas.

Manos abiertas, se une al Programa Siria, El “Programa Especial de Visado Humanitario para Extranjeros afectados por el conflicto de la República Árabe de Siria”, más conocido como “Programa Siria”. Una de las pocas iniciativas en el mundo que permite que personas particulares y organizaciones (“llamantes”) apoyen directamente la llegada e integración de personas refugiadas.

La fundación manos abiertas, se pone en contacto con la Institución a finales del ciclo lectivo 2019. A partir de allí, comenzamos a trabajar para articular todo lo necesario para la inserción de los estudiantes en el ciclo lectivo 2020. (En nivel inicial: sala de 3 años y en nivel primario: Tercer grado). Aún no se hablaba de Pandemia en el mundo.

Dialogamos en varias oportunidades con la referente de manos abiertas, conocimos los datos de la familia a integrar y la de los dos estudiantes. Investigamos sobre la cultura Siria en general y averiguamos datos sobre la situación de refugiados sirios.

Cuando llegaron a tierra Argentina, no pudieron insertarse en la escuela porque debían permanecer catorce días aislados por exigencia ministerial que indicaba que aquellas personas que regresaban de un viaje con áreas de circulación y transmisión del virus, debían quedarse en el hogar, aún aquellos que no presentaran síntomas.

A los pocos días se cerraron las escuelas en Córdoba, porque iniciábamos la cuarentena, por el contexto de emergencia sanitaria mundial.

Las razones anteriores nos impidieron el contacto presencial con la familia Siria, pero inmediatamente comenzamos a relacionarnos a través de WhatsApp, con el objetivo de promover siempre actividades simples, para conocernos y establecer vínculos, pero sobre todo para que se sientan acogidos y hospedados por la escuela.

Los grandes desafíos que tuvimos que enfrentar estuvieron relacionados con la barrera del idioma, lo emocional y lo cultural, barreras que se hacen invisibles, frente al gran deseo de construir humanidad y colaborar con el Reino.

En los teléfonos de docentes y directivos se descargaron las aplicaciones del traductor castellano sirio, de igual modo la familia, lo que posibilitó el intercambio de fotos y presentaciones en ambos idiomas.

Se llevaron a cabo numerosas reuniones con todo el equipo de la escuela y de manos abiertas, para pensar actividades lúdicas, creativas, recreativas y culturales para así favorecer el vínculo y para conocer realidades y vivencias concretas, generando situaciones de adaptación, integración y aprendizaje.

Son enriquecedores los intercambios de videos de bailes característicos de ambos países, con protagonismo de los estudiantes y docentes, juegos con comidas preferidas, cuentos para traducir, juegos de letras y sílabas en castellano, intercambio de recetas simples, canciones típicas, etc.

Los estudiantes manifiestan logros paulatinos pero profundos y significativos en la dimensión académica, pero fundamentalmente en la dimensión socio afectiva.

A pesar del distanciamiento social, se lograron situaciones comunicacionales que impactaron en los procesos de aprendizaje, ya que comenzaron a participar de reuniones grupales con sus compañeros, interactuando con los mismos, participando también en videos y llamados con ellos y sus educadores.

Para sus pares, también es un valioso aprendizaje y para toda la vida, ya que, desde pequeños, reconocen la importancia de la alteridad y el cuidado por los demás.

Son muchas las evidencias que disponemos y ciertamente que

emocionan, pero debemos resguardar las identidades, ya que estuvieron refugiados dos años y por cuestiones de seguridad a su integridad no podemos hacerlo.

Sí les compartimos, este breve texto escrito por la Familia:

عندما تغادر بيتك ووطنك بجسمك، ويبقى هناك عقلك وقلبك تشعر بالحزن والاشتياق للاهل والاصدقاء والجيران، ولكن هذه المشاعر تذوب وتختفي عندما تفكر بمستقبل وأمن هؤلاء الاطفال الأبرياء... غادرنا سورية بعد بداية الصراع، لأننا نجونا من الموت أكثر من مرة- في الأرجنتين تعلمنا كيف نكون بشراً مجدداً، وبدأنا نشعر بالأمان وعدم الخوف على اولادنا من الموت في أية لحظة- التكيف مع الحياة في الأرجنتين يتطلب وقتاً، كل شيء هنا مختلف باستثناء الشعب الأرجنتيني الطيب واللطيف فهو يشبه الشعب السوري الذي يحب تقديم المساعدة للمحتاجين، فنحن هنا نشعر وكأننا في وطننا وبين أهلنا واصدقائنا- نحن نفهم كل شيء لكن لانملك المفردات بعد لكي نتمكن من الاجابة، نريد الوقوف من جديد على أقدامنا بعد ان خسرنا كل شيء في سورية -عائلتي(أنا وزوجتي لمياء وابني عمر وابنتي شام) متفائلين جداً بشأن مستقبلنا مع وجود ناس مثلكم طيبين ولطيفين ويمدون لنا يد المساعدة، نأمل ان نستطيع بناء حياة جديدة ومستقبل جديد في دولة الأرجنتين الجميلة

*Quando abandonas tu hogar y tu hogar con tu cuerpo, y queda tu mente y corazón, te sientes triste y anhelas a tu familia, amigos y vecinos, pero estos sentimientos se disuelven y desaparecen cuando piensas en el futuro y la seguridad de estos niños inocentes ... salimos de Siria después del comienzo del conflicto, porque sobrevivimos más de una vez: en Argentina aprendimos cómo somos humanos nuevamente, y comenzamos a sentirnos seguros y sin miedo a que nuestros hijos mueran en cualquier momento: adaptarse a la vida en Argentina requiere tiempo, todo aquí es diferente, excepto el amable y agradable pueblo argentino, es similar al pueblo sirio que ama brindar asistencia a los necesitados, aquí sentimos como si estuviéramos en nuestra patria. Y entre nuestra familia y amigos, entendemos todo pero aún no tenemos el vocabulario para poder responder, queremos volver a ponernos de pie después de perder todo en Siria. Mi familia (mi esposa, Lamia, mi hijo Omar y mi hija Sham) son muy optimistas sobre nuestro futuro con la presencia de buenas personas como tú. Amablemente y dándonos una mano, esperamos poder construir una nueva vida y un nuevo futuro en el hermoso país de Argentina.*

Ciertamente nos queda sólo agradecer, porque en estos tiempos complejos e inéditos de pandemia, pudimos valorar la importancia de ser "Sanadores Heridos"...poniendo las propias heridas, al servicio de los demás.

Imposible no dar gracias a Dios por esta maravillosa experiencia de crecimiento para todos.